

# “Cambiando Hacia la Sabiduría” y “Los Niveles de Perfección”

La epistemología del aprendizaje de Gregory Bateson y el aporte de otras culturas

por Enzo Cozzi <sup>1</sup>

Bateson y los niveles (eco)lógicos del aprendizaje

La palabra ‘aprendizaje’ sin duda denota cambio de algún tipo. Decir de qué tipo es materia delicada... Cambio denota proceso. Pero los propios procesos están sujetos al ‘cambio.’ El proceso puede acelerarse, retroceder, o sufrir otros cambios que nos fuercen a decir que ya es un proceso ‘diferente’. Todo esto sugiere que debiéramos comenzar a ordenar nuestras ideas sobre el aprendizaje al nivel más simple. (Bateson 1987, 283).

En uno de los “pasos” más significativos de su búsqueda de una “ecología de la mente”, Bateson se pregunta qué nos sucede cuando “aprendemos”, y cómo distinguimos lógicamente el aprendizaje de otros eventos mentales. Su respuesta es que al aprender sufrimos una transformación que transgrede nuestra

herencia genética - superándola. En otras palabras, sólo hay aprendizaje si desarrollamos una capacidad más allá de nuestros límites heredados.

Bateson clasifica los tipos de aprendizaje -así entendido- según la magnitud (o calidad) de esas transformaciones transgresoras de los límites naturales. Provocativamente, sitúa en el nivel más rudimentario al acopio de información en ausencia de transformación, y en el más sofisticado, al desencadenamiento profundo de cambios personales, aún en ausencia de nueva información. En el primero no hay aprendizaje, mientras en el último lo hay en grado superlativo. Como veremos -y Bateson lo vislumbra- su manera de repensar el aprendizaje subvierte la pedagogía dominante en la modernidad occidental, a la vez que refrenda pedagogías de otras culturas consideradas primitivas.

Crítica de la información pura: el nivel cero aprendizaje

Bateson denomina “**Aprendizaje Cero**” a la mera “recepción de información, sin que se produzca cambio en el receptor. Este nivel incluye todos aquellos casos en que la información ante eventos o estímulos externos es invariable y altamente estereotipada” (Bateson 1987, 284).

En ese caso no hay aprendizaje. **Aprendizaje es cero**, porque la persona recibe información, sin que se transforme la persona, ni su comprensión del sentido de pensar o comprender. Por ejemplo, si lo único que lo cambia es un segundo medio hacer, la información recibida en las pruebas -como hacen de por sí- según Bateson no han aprendido. Por bien que contesten las pruebas sólo repiten información, y, se

repite conducta sabida y aprendida años luz atrás: usar la información para rendir pruebas. Pero aprender es transformarse, transmutar la información en nueva organización vital

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12nºs) de

Revista

ecovisiones

Click aquí

